

¡Camaradas!
Contra la violencia
sindicalista, nuestra vio-
lencia.



RENOVACION

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE
JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

Año
nuevo

ANVERSO

CASTILBLANCO

Elecciones
en abril

Año nuevo, vida nueva, es la frase que suena entre los labios de los españoles estos días. Una frase tradicional que denuncia la rutina, la inactividad. Cuando han transcurrido los trescientos sesenta y cinco días que forman el año, echamos una mirada sobre nuestros sucesos, sobre la política nacional, y pronunciamos el refrán, que es una condenación al pasado y un propósito de cambio para el futuro. Ese es el defecto. Hay muchos españoles que no miran al pasado más que cuando se empieza este rito tradicional de ataragantarse con diez uvas mientras suenan otras tantas campanadas. Y lo peor es que lo miran por encima, sin penetrar en sus honduras, en la montaña ingente de lo actuado. Habría que buscar la forma de que cada español tomara diariamente las diez uvas. Es decir, de que pensara todos los días, al traspasar el umbral del próximo, en lo que había ocurrido durante las veinticuatro horas precedentes. Para deducir consecuencias, para extraer enseñanzas e ir perfeccionando la crítica de nuestros propios actos para superarnos no cada año, sino a diario.

Se inicia un nuevo año, que nace bajo la amenaza de un completo origen turbio, con fines mucho más turbios aún. El avance del proletariado se ve amenazado por diversos lados. De una parte, los grupos contrarrevolucionarios que se llaman anarquistas y que han intentado una huelga general ferroviaria, consiguiendo el más estruendoso de los fracasos. De otra parte, los simoniacos monárquicos, que andan a la busca de una situación oscura, pretendiendo justificar con ella una dictadura reaccionaria. Los anarquistas no se avergüenzan de confesar que han recibido dinero reaccionario, y los monárquicos de haberlo dado, porque ambos grupos piensan lucrarse de la ingenuidad de cada uno. Se alían con la secreta esperanza de servir unos a otros de trampolín. Por cada lado, más o menos inconscientemente, monárquicos y anarquistas coinciden en un mismo fin: obstaculizar el avance victorioso del proletariado. A su labor destructora se unen ciertas fuerzas oscuras que a veces obran. Son las zorras burguesas que alimentan su desolación en los corrillos de las ambiciones decepcionadas, que creían que la República podía ser simplemente un cambio de personas y esperaban que en el trasiego de cargos les correspondiera alguna. Murmuraciones contumaces que por un lado censuran la abjuración de nuestros ideales, proclamando supuestas renuncias ideológicas de los socialistas, y por otro hablan de nuestra dictadura intolerable porque sojuzga sus libertades y quizá, quizá, porque destruya privilegios y se arrojan encima allá por tierras de Castilla, de Extremadura, de Andalucía...

Bajo la agudización de esas amenazas comenzamos el año. Ni conturban nuestro espíritu ni oscurecen el camino que hemos de seguir. Cada golpe reaccionario que falle será un avance socialista — y todos están condenados a fallar —. No olvidemos los enemigos que el golpe contrarrevolucionario de Kornilov precipitó en Rusia la revolución de octubre. Es decir, la dictadura del proletariado. Cada día que pasa estamos más satisfechos de lo actuado. A esos rumores respondemos con nuestra decisión y nuestra energía. Seguiremos navegando con la satisfacción que nos da el que su adversidad sea la prueba de nuestro acierto. A los que hablan de que hemos renunciado a los principios ideológicos de

El severo Código de Justicia militar exige un holocausto de seis penas de muerte. España entera estará pendiente de ellas los días del proceso y los días que faltan para substanciarse en la Audiencia. En la autorizada figura del camarada Luis Jiménez de Asúa va un deseo de absolución que hacemos nuestro. En el sentir de muchos españoles, la comprensión y la justificación de aquello que hoy, serenamente, sin voces enojadas y asustadizas y rencorosas también, viene, para ser meditado, a los puntos de la pluma. Castilblanco, ahora lugar de sombras cambiantes, donde en cierto momento de la historia española hubo un momento de tragedia. Compañeros de primitiva ruralidad, envueltos en la revolución proletaria, que ahogaba cierta vez, en bárbara gesta de represión, a la fuerza armada. Cuatro números de la guardia civil, institución llamada benévola por reprimir el bandolerismo en despolo, hoy a disposición de las autoridades gubernativas, fueron muertos a

la esquina de una calle — tierra sucia, hospitalidad, casas pignas, luz desvalada de pueblo en invierno —. Castilblanco, masa campesina movilizada, a quien exprimió la injusticia agotadora de la desigualdad social. Toda la jugosidad sangrante de un romance primitivo y burdo. El pueblo remoto, perdido, al socaire de la Siberia extremaña, sin luz ni comunicación con el moderno caminar de la vida. Escenario medieval, donde cualquier señor de hucha y cuchillo tuviese establecido su lar, con derechos de vidas y haciendas, y aun mujeres, por iniciativa perenne. Acta, los hombres ciudadanos necesitaremos un enorme, un incalculable esfuerzo mental para establecer un objetivo paralizante entre aquellos y estos. Casi de absoluta imposibilidad. Avanzando riendo al hondón imaginativo, lo remoto donde se expresa con trabajo la ficción que el pensamiento y la inteligencia quieren buscar. Después de todo, no es más que la dificultad insuperable de comprenderse dos épocas de la Historia. De modo perfecto, puede encajarse la visión allá por el siglo XIII. Señores feudales que asotan a sus pasos las comarcas; pecheros; siervos de la gleba. Deseos punzantes de hacer la revolución, porque las revoluciones sociales no son cosas modernas, sino que desde que el hombre pronunció por vez primera, hizo un gesto por vez primera de olvido. Y un día los sicarios del señor que se llegan al pueblo, o que viven en el pueblo, muertos por el pueblo mismo, en un ansia justa de reivindicación. Siete siglos después, en el mismo lugar, sucesivas generaciones a éstas de siervos del terruño hacen muerte cruel, atrocidades inenarrables, en representantes de otros señores — otro señor, siempre el mismo señor —. El gran feudal buscaba el modo de cobrarse en justicia; hoy, también, los grandes señores buscan el modo de darse la justicia. Y ¿dónde? En el pueblo. Aquí el grandioso drama de Fray Lope de Vega y Carpio, ténix de los ingenios: — ¿Quién mató al comendador? — Fuenteovejuna, señor. Y Fuenteovejuna — el pueblo, sentido genérico de la palabra — todos a uníto buscaron en la

muerte el último deseo de cuajar la protesta, la injuria dolida en sus espaldas, la revolución social. El campesino de raíz, que es aquel alejado completamente de la ciudad, tiene una visión simplista y unilateral de los problemas. Y más aún de los problemas revolucionarios. En cosas así, las visiones simplistas son siempre el error. Lo unilateral en la mente del hijo del campo no es más que el resultado de un grande y solo cielo, una sola tierra, un solo pueblo, un solo arroyo, una sola autoridad. Se ve la revolución marxista en la destitución de un Ayuntamiento de caciques. Las injusticias en los cuadros sindicales reaccionarios salvando al obrero de la tierra de esta unilateralidad. Pero como le va salvando lentamente, a compás de una educación bélica nueva, hay lugar para que agrupaciones de hombres campesinos recién llegados a nosotros se equivoquen y caigan al error. Castilblanco. Fuerza revolucionaria nueva, injusticia pesada y antigua; visión simplista; luminaria de la República — que allá por rinesones perdidos de España que apenas en las ciudades conocemos, y que vienen así a nosotros por primera vez, como éste, rodeado de una trágica aureola —, en que todo con luz falsa. (La República hará... la República no hará... Confusión de República con revolución proletaria.) Todo esto lleva, con la fuerza de lo inexorable, al desenlace del drama. A muchos pueblos les llegó su Castilblanco, y fue acaso con menos tinte sombrío, pero en el fondo igual. Acaso estos campesinos tuvieron una clara visión de lo que hacían, una noción recortada de su injustabilidad? En las celdas, al meditar rudamente sobre su pasado y su destino, sentirán la congoja de preguntarse: ¿Acaso hicieron lo que quisimos? Porque no calmó nuestra hambre de pan y de espíritu la muerte de la guardia civil. También será una niebla confusa sobre todo esto, con un confuso deseo de reivindicación honrada, como era confusa la tarde gris del pasado invierno en la pobre aldea de Castilblanco. La guardia civil, airada, se volvió. Un grito, una agresión quizá. Luego la individualidad ahogada por la colectividad, que jamás en plena posesión de un mundo colectivo se pudo en el detalle. Un cuerpo de leva más al frente. Castilblanco — Fuenteovejuna —, que no quiso, quizá, llegar adonde llegó, encontróse al final del despero con cuatro hombres destruidos. Es mucho peso y empuje de una colectividad. Véase si no el triste resultado que todos lamentamos.

Nuestra esperanza la ponemos todos en el camarada y profesor Jiménez de Asúa, que — seguros estamos — dibujó en su mente la tragedia con trazo cetero. También los demás — camaradas, amigos — que defienden a un pueblo. Creo acertar la voz de todas las Juventudes Socialistas — oprimidas también por la injusticia social — al pedir la absolución.

S. SERRANO PONCELA

volucionario de Kornilov precipitó en Rusia la revolución de octubre. Es decir, la dictadura del proletariado. Cada día que pasa estamos más satisfechos de lo actuado. A esos rumores respondemos con nuestra decisión y nuestra energía. Seguiremos navegando con la satisfacción que nos da el que su adversidad sea la prueba de nuestro acierto. A los que hablan de que hemos renunciado a los principios ideológicos de

«C. N. T.», con manifiesta mala fe, asegura que el compañero Trifón Gómez se dejó en su conferencia de que las Juventudes Socialistas sigan sin creer que el Partido Socialista no colaborará con la Dictadura. ¿Dónde estaba el redactor de «C. N. T.»? Porque es sordo o no sabe lo que oye. O lo que es peor: inventa noticias y cosas que no han sucedido.

«d'es, jóvenes socialistas, que, a pesar de defender este avance que significa la democracia actual, no hemos renunciado a la aplicación de nuestros principios y pensamos que la dictadura del proletariado es una etapa forzosa para llegar al Socialismo integral. Y a los que vociferan contra nuestra dictadura del momento acusados de su error. Si hubiera una dictadura socialista, ¿podrían difamarnos ellos? Pero todo se andará...

Los huecos reaccionarios han intensificado su propaganda al exterior de que en abril se celebrarán las elecciones municipales. Esperan obtener un triunfo, aunque en su interior sientan el temor de una nueva situación. Para ello ya comienzan a poner repaños. No se permite la derogación de la ley de Defensa de la República, y, claro, bajo tan draconiana medida, que perturba la libertad de movimientos, no pueden actuar. Es baldío decirles a las derechas que en Cataluña se han celebrado las elecciones con una ley vigente, y, sin embargo, nadie se ha movido en sus cuarteles, no se ha herido ninguna libertad; todos los partidos, desde el Bloque Obrero y Campesino hasta la Liga, han realizado libremente sus campañas. Nadie se ha quejado. Y es que la ley de Defensa de la República viene a prohibir aproximadamente que se conspire y que se sabotee al régimen, que es lo mismo que puede solicitar la República en momentos en que no está definitivamente asentada. Y nuestros monárquicos, nuestros reaccionarios, no se resignan a abandonar tales labores. Y por eso protestan. A pesar de ser tan amantes del orden, desearían que dejase de ser la conspiración un delito para poder pensar al restablecimiento monárquico. Vienen celebrando sus mítines, sus conferencias; desbarran a diario, incurriendo en los Códigos; se fagan de los lugares donde han sido deportados por inventarse en armas contra la República, y todavía solicitan de ésta mayor libertad. Es una ironía. La última libertad que les falta por conseguir es la que apuntábamos: la restauración del viejo régimen.

Para en las elecciones de abril no se ventilen eso, que, por otra parte, no vemos cuándo se llegará a ventilar. Se trata únicamente de probar los Municipales. Nunca de si la República ha de seguir viviendo o si ha de volver al ex rey. Son tan lentos y tan inoperantes nuestros desgraciados consejeros, que para ser sentada restauración están siguiendo los mismos trámites que los revolucionarios seguimos para la implantación de la República. Paquetan al régimen desde los Colegios de Abogados, desde la Academia de Jurisprudencia. Conspiran a la manera de los llamados republicanos históricos: en los cafés. Y organizan levantamientos. Copian los argumentos de antes, que, naturalmente, ahora no tienen ninguna actualidad. No son, en fin, más que unos malos alumnos de los revolucionarios, o, por toda vía, de los ferroxistas, en las artes de la conspiración. Como es lógico, no irán a ninguna parte. Por eso se pueril la ilusión que alimentan con respecto a las próximas elecciones municipales. Además, una reacción de las fuerzas vengidas en abril de 1931 podría precipitar los acontecimientos en forma que los socialistas tuvieran que abandonar tales caminos para ceder por los de la violencia. Seguiremos confiado de la eficacia de la dictadura del proletariado, y una reacción derechista no haría más que precipitar esa dictadura. Veán las derechas reaccionarias si les conviene que tal acontecimiento se produzca en el país.



¡ABSOLUCION! ¡ABSOLUCION!

FANTOCHES DE GUINOL

Mugre...

La conciencia de una nueva realidad se ha lanzado a la... un subterfugio querido de tradición. Diogenes se ha lanzado a la...

Para el camarada Rubiera

El camarada Rubiera, en su último número de RENOVACION, se ocupa de un asunto muy en el que se movía la actividad...

Isidro R. MENDIETA

lucha, dirigidos de un régimen autoritario... que de antiguo y siempre hemos tenido compañías a las...

¿Qué conglomerado de partidos políticos... la lucha que se avizora? Con fuerza con solvencia, tan solo dos: el partido republicano gallego...

I. R. M.

¡No más guerras!

¿Por qué esta demanda? Porque no nos repiten siempre que nosotros somos los culpables...

ERICH MARIA REMARQUE: «Sin novedad en el frente»

La honda crisis económica por que atraviesa el mundo, los enormes sufrimientos de obreros sin trabajo...

¿Será posible hoy una nueva guerra? Difícil contestar categóricamente esta pregunta...

LUIS FERNANDEZ MAGAN

¿Y aquí terminamos nuestra campaña. Breve, modesta. A falta de otras virtudes, posee una que le facilita un meritísimo valor...

GOPIS

«ABC» se lamenta de que se haya quitado del presupuesto la cantidad que se dedicaba a subvencionar a los padres de familias numerosas...

Lo que debe ser nuestra prensa

No se puede negar la situación revolucionaria por que atraviesa España, situación determinante de profundas transformaciones...

Un fracaso de la acción directa

En primer plano de la actualidad sindical madrileña figura en los momentos actuales el fracaso rotundo experimentado por los elementos comunistas...

DIOPENES

Después de las huelgas parciales, los dirigentes «comunistas» de la organización de zapateros...

LOS RADICALES NO QUERIAN CREERLO. CONSTITUIA PARA ELLOS MOTIVO DE LOGICA SATISFACCION LA CREENCIA QUE ABRIGABAN DE QUE LA OPINION ESTABA CON ELLOS...

Una semana de estudios en Bruselas

La Asociación General de Estudiantes Socialistas de Bélgica ha organizado, del 20 al 27 de diciembre actual una semana de estudios internacionales...

El Estatuto gallego Partidos políticos en Galicia

Los informes de prensa nos anuncian que próximamente se va a discutir la autonomía gallega...

Un triunfo y una derrota

Me se preloca, ciertamente, de mucha visión para apartar en el asunto de que la huelga ferroviaria, anunciada por la C. N. T. a...

Me se preloca, ciertamente, de mucha visión para apartar en el asunto de que la huelga ferroviaria, anunciada por la C. N. T. a...

Se va a ver el proceso por este último. Tenía que verse rozosamente. Reclamamos comprensión para la venganza histórica de un pueblo...

Obrero Español, junto con el suecico, es el que se ha ajustado con más acierto al espíritu, a la letra y a la obra del que es el padre espiritual de todo el movimiento obrero.

JOSÉ LAIN

El fracaso de la C. N. T. no nos sorprende. Pero no nos sorprende no por lo que pudiera suponer quien nos leyere. No porque sepamos de siempre que la C. N. T. no puede hacer nada serio y porque sabemos que las masas no la siguen en su equivocada y malsana trayectoria...

No os quitamos la magnitud del problema ferroviario. Se mantienen sueldos miserables, de hambre, que es preciso abolir. Existe hambre, y aguda. Y es el Sindicato Nacional Ferroviario el que ha mantenido y mantiene la posición más correcta sobre ello. Se nos podrá objetar: ¿Qué vais a decir vosotros, tan años a los...

(Continúa en la página 3)

ARNEDO

REVERSO

Del momento

Balace y resumen del año

Es porquiere el hogar las fechas últimas del año a iniciar se el nuevo curso de este lanzar una ojeada retrospectiva a...

Si nos dirigimos al Parlamento buscando alguno de estos guiones, hemos de topor primariamente con el Estatuto catalán y con la ley de Reforma agraria. Leyes revolucionarias ambas, la una de la estructura política y la otra del concepto de la propiedad agrícola...

Al reverso de Castiblanco el Arnedo. En esta obra que se ha publicado en la editorial de la revista "Renovación" se trata de la vida de un pueblo; mejor dicho, de la vida de un pueblo...

Al reverso de Castiblanco el Arnedo. En esta obra que se ha publicado en la editorial de la revista "Renovación" se trata de la vida de un pueblo; mejor dicho, de la vida de un pueblo...

Al reverso de Castiblanco el Arnedo. En esta obra que se ha publicado en la editorial de la revista "Renovación" se trata de la vida de un pueblo; mejor dicho, de la vida de un pueblo...



ción de comunidades de campesinos y el que no se les entregue la propiedad de la tierra cultivada. Segundo punto de trascendental importancia dentro de la labor parlamentaria: el Estatuto. Para nosotros, socialistas, la concesión de la autonomía a Catalu...

na era un problema de táctica política más que de doctrina. Reconocemos la facultad de autodeterminación de los pueblos; el derecho que tienen a regirse por sí mismos. Por lo tanto, había que conceder el Estatuto, más que por nada por así convenir al desarrollo del régimen todo. Se logró su aprobación gracias a los votos socialistas, y el problema catalán ha quedado resuelto totalmente a...

Todavía queremos apuntar un tercer hecho que ha visto la luz en el Parlamento. Nos referimos a la ley por la que se autorizan las expropiaciones sin indemnización de los grandes de España y de los inquietos señores que el 10 de agosto intentaban lo que no estaba a su alcance. Aprobada esta ley sin gran estruendo, tiene, sin embargo, todo el temple revolucionario y todo el vigor suficiente para caracterizar una época, aun a pesar de su evidente limitación.

Si examinamos la labor del Partido fuera del Parlamento, necesariamente habremos de detenernos ante el Congreso que en los primeros días de octubre celebró. En él se demostró, una vez más, la fortaleza y la cohesión que por encima de todo tiene, que le permitió discutir eruditamente, con minuciosidad hasta aquellas interioridades que otros callan con cuidado. Forzosamente ha...

brenos de referirnos también al tema de la participación ministerial, punto donde culminó el interés de las sesiones. Sin embargo, no nos olvidamos al sentir general, que enfocó el problema demócrata simplemente: participación, unos; no participación, otros. Ni lo uno ni lo otro. Pero ¿es que cabe en estos términos medios?, dirán. No términos medios; pero sí una síntesis que en buena doctrina marxista nos muestre el camino más exacto. A nuestro entender — y consta que no pretendemos implantar patentes ni de exclusivismo ni de originalidad — se debía haber dado la vuelta al problema, situándolo en otro punto de vista: ¿Es o no es conveniente a los intereses de la revolución proletaria la permanencia en el Gobierno? ¿Ha perdido la colaboración ministerial su carácter revolucionario? Puesto en este plano, es probable que los que opinaban una cosa hubiesen pensado otra, y viceversa, porque es el verdadero y porque ilumina intensamente la ruta del proletariado. Apuntemos incidentalmente nuestra posición adversa a la prolongación de la estancia de los ministros socialistas en el Gobierno.

Alrededor de esos tres o cuatro sucesos se ha polarizado la política de nuestro Partido en el pasado año. Sobre sí ha sido o no acertada, basta considerar que, a pesar de compartir la responsabilidad del Gobierno — y no la del poder — ha conseguido aumentar todavía su prestigio, tanto por la solvencia moral como por la intelectual de sus hombres.

A esto y a que es una de las Secciones de la Internacional que mejor ha conservado el espíritu marxista primitivo. Porque, hay que decirlo, el Partido Socialista

“El imparcial” ha prescindido de sus titulares escandalosas para dedicarse de un modo no tan ostensible a la defensa del partido radical. Realmente ya es escandaloso con exceso defender a los lerrouxistas para acrecentar el escándalo con una cantidad de morralla tipográfica inaguantable.

Pero no creáis, camaradas, que “El imparcial” ha dejado por ello de ser lo que era. No sospechéis, porque incurriais en la inocencia, que los que le hacen no son ya hombres de una dureza facial a prueba de bomba, no; y si lo dudáis, ved el número del jueves pasado, cuyo artículo de fondo comenzaba así: “Cuando luchábamos contra los Poderes abusivos de la monarquía...”

¡Ah! Pero ¿ustedes han luchado contra la monarquía? Pero ¿no han sido ustedes monárquicos toda la vida?

¡Vamos, vamos!... Que un poco de seriedad no sobra.

¿CUÁNDO SE JUZGA LO DE ARNEO?